

EL ONUSIDA ANUNCIA UN NUEVO DOCUMENTO DE POSICIÓN DE POLÍTICA SOBRE PREVENCIÓN DEL VIH

La junta directiva apoya enérgicamente las nuevas políticas de prevención

Ginebra, 1 de julio de 2005 – Como respuesta a la necesidad urgente de actuar para reducir el número creciente de infecciones por el VIH, la junta del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA) aprobó unánimemente esta semana un nuevo enfoque de política para intensificar la prevención del VIH. Este documento de posición de política destaca los principios y las acciones programáticas y normativas esenciales que se necesitan para adelantarse a la epidemia de VIH.

“Los Estados miembros reconocen la necesidad vital de realizar esfuerzos intensificados de prevención del VIH. Con cinco millones de nuevas infecciones al año, es solamente a través de un enfoque integral y amplificado que invertiremos el curso de la propagación del VIH,” ha declarado el Dr. Peter Piot, Director Ejecutivo del ONUSIDA.

El propósito principal del documento de posición –que ha sido elaborado a través de un proceso consultivo inclusivo con los donantes, gobiernos nacionales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones basadas en la comunidad y otros asociados-- es dinamizar el fortalecimiento de la prevención del VIH con un objetivo último de conseguir el acceso universal a la prevención y tratamiento del VIH. Actualmente, solamente una de cada cinco personas que necesitan servicios de prevención del VIH tiene acceso a ellos, y tan sólo una de cada 10 personas se ha sometido a la prueba del VIH. Esta brecha ha contribuido al aumento creciente del número de personas que viven con el VIH, y particularmente a unas tasas de infección al alza entre las mujeres –que en la actualidad constituyen algo menos de la mitad de todas las personas que viven con el VIH-- y los jóvenes. Una planificación deficiente, una priorización inadecuada y una capacidad limitada, juntamente con la resistencia cultural, social y personal a discutir sobre cuestiones relacionadas con el sexo, la sexualidad y el consumo de drogas, son algunos de los factores que frenan los esfuerzos para ampliar progresivamente la prevención del VIH, lo cual resulta en un déficit importante entre la necesidad y la disponibilidad de servicios de prevención del VIH.

El documento de posición se fundamenta en diversos principios esenciales que son vitales para el éxito de una iniciativa de prevención del VIH eficaz. Entre esos principios destaca el de que todos los programas de prevención deberían tener un amplio alcance, estar al tanto de las pruebas y datos disponibles y basarse fundamentalmente en el respeto de los derechos humanos (incluida la igualdad entre los sexos). Los programas deberían adaptarse a los entornos locales y ser sostenibles a una escala, cobertura e intensidad que fueran suficientes para marcar una diferencia decisiva. La participación de la comunidad es básica para la planificación y ejecución de todos los programas.

“Sabemos qué es lo que funciona, y todos los programas de prevención del VIH deben estar al corriente de las pruebas científicas. Para que tenga éxito, la prevención del VIH debe utilizar todos los enfoques reconocidos como eficaces, y no poner en práctica de forma

aislada exclusivamente una o unas cuantas acciones seleccionadas,” ha manifestado la Directora del Departamento de Política, Datos y Asociaciones, la Dra. Purnima Mane. “Sabemos también que este problema no tiene una solución instantánea y que los programas de prevención deben adaptarse cuidadosamente a las situaciones apropiadas,” ha añadido.

El documento subraya las diferencias que se observan entre las acciones actuales de prevención del VIH y pone de relieve las acciones fundamentales de política y programáticas que hay que adoptar para reducir esas desigualdades. De acuerdo con el documento, para que los esfuerzos de prevención del VIH surtan efecto es fundamental que “estén dirigidos por los países y sean una iniciativa propia de ellos”.

Con el apoyo de la junta directiva, el ONUSIDA fortalecerá su propia respuesta para respaldar los esfuerzos de prevención del VIH a nivel mundial y nacional. En consonancia con sus cinco funciones básicas¹, el ONUSIDA centrará sus esfuerzos en la promoción de la prevención del VIH; el desarrollo normativo en áreas críticas para la prevención del VIH; el apoyo técnico y la creación de capacidad para la ejecución de programas ampliados de prevención del VIH; la coordinación y armonización de las iniciativas de prevención del VIH, y el seguimiento, vigilancia y evaluación de los programas de prevención del VIH.

Para más información, sírvase ponerse en contacto con Annemarie Hou, ONUSIDA, Ginebra, tel. +41 22 791 4577, correo electrónico: houa@unaids.org o Beth Magne-Watts, ONUSIDA, Ginebra, tel. +41 22 791 5074, correo electrónico: magnewattsb@unaids.org. Para obtener más información sobre el ONUSIDA, visite www.unaids.org.

¹ Las cinco funciones básicas del ONUSIDA, tal como fueron apoyadas por la Junta Coordinadora del Programa en 2002 en Lisboa, son las siguientes: 1) liderazgo y fomento de la sensibilización para una acción eficaz contra la epidemia; 2) información estratégica para guiar los esfuerzos contra el SIDA en todo el mundo; 3) seguimiento, vigilancia y evaluación de la epidemia y de las respuestas que se le dan; 4) participación de la sociedad civil y desarrollo de asociaciones; y 5) movilización de recursos para apoyar una respuesta eficaz.